

China, Latinoamérica y España

LA VANGUARDIA, Editorial, 19.11.08

AL igual que ha incrementado su influencia en África, China busca ahora hacer lo mismo en Latinoamérica. El presidente chino, con este objetivo, se encuentra actualmente de gira en ese subcontinente, que visita por segunda vez desde el año 2000. Las primeras etapas de Hu Jintao han sido Costa Rica y Cuba, donde ha firmado diversos acuerdos de colaboración, y la tercera será Perú, donde participará en la reunión anual del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC).

En el interés de China por Latinoamérica debe desempeñar un papel importante España, en la medida en que puede ser un aliado estratégico, como complemento al interés de nuestro país por incrementar la colaboración económica y cultural con la que es la cuarta potencia mundial, o también la segunda gran economía del mundo si se mide en paridad de poder de compra. China, aunque indefectiblemente acusa el impacto de la recesión que sufren los países desarrollados, mantiene un vigoroso ritmo de crecimiento del orden del 9%.

El interés de España por incrementar su colaboración con China fue puesto de manifiesto nuevamente ayer por el príncipe Felipe al definir a ese país como uno de los ejes clave de nuestra política exterior. Así lo hizo ante la reunión del Global China Business que se celebra en Barcelona, bajo los auspicios de la Casa Asia, en la que participan más de cuatrocientos presidentes y consejeros delegados de las principales compañías del gigante asiático. China es el mayor proveedor de España fuera de la Unión Europea, así como el mayor mercado de España en

Asia. Y en este marco de intercambios comerciales, el puerto de Barcelona es el principal escenario del tráfico de mercancías.

En el citado encuentro empresarial se han evidenciado las grandes posibilidades de cooperación entre España y China, no sólo en el plano bilateral, sino también en el multilateral y en la triangulación con otros importantes países, en especial los latinoamericanos. Ello es especialmente importante para España si se tiene en cuenta que la presencia y la influencia de China en el mundo como actor internacional cada vez será más evidente, como lo ha revelado su activa participación en la reciente cumbre extraordinaria del G-20 contra la crisis, con la presencia del propio Hu Jintao, donde ha demostrado su voluntad de cooperación.

China ha apoyado claramente los acuerdos adoptados por el G-20 en dicha cumbre. Dado su importante papel como principal financiador de la deuda pública estadounidense, los intereses de China en la resolución de la crisis financiera internacional coinciden con los de Estados Unidos, al menos en el corto y medio plazo. Pero China también quiere mandar más y formar parte del sistema de la nueva etapa de gobierno multilateral del mundo que se empieza a dibujar, precisamente, a raíz de la celebración de dicha cumbre. Y, entre otras cosas, quiere que sus votos en el Fondo Monetario Internacional (FMI) reflejen su importancia como país, algo que se hace difícil negarle.